Obama cumple un año en el poder entre dudas crecientes

Los cambios resultan más difíciles de lo esperado y el entusiasmo se diluye

MARC BASSETS | Washington. Corresponsal | 20/01/2010

El entusiasmo que hace un año desató la investidura de **Barack Obama** como primer presidente afroamericano en el país del esclavismo se evapora.

La popularidad del presidente es inferior a la de sus antecesores inmediatos a estas alturas del mandato. Su base de nuevos votantes –jóvenes y minorías– y la izquierda le siguen apoyando, pero se impacientan: el cambio prometido no llega, el presidente es demasiado prudente. Otros creen que los cambios son demasiado acelerados, que el presidente es demasiado progre. La oposición a la reforma sanitaria ha inyectado moral a los conservadores. Pese a la recuperación económica, 15 millones de personas están en paro: para ellos, Obama no ha significado nada.

La elección ayer en **Massachusetts** para ocupar el escaño en el Senado que dejó vacante **Ted Kennedy** al morir en verano pone a prueba la mayoría parlamentaria de los demócratas de Obama, y amenaza la adopción de la reforma sanitaria, iniciativa central de su primer año. Al cierre de esta edición los colegios electorales no habían cerrado.

En la campaña del 2008, Obama prometía "cambiar América y cambiar el mundo". En un país donde el nuevo comienzo está inscrito en la mitología nacional, y donde la fatiga con los republicanos, y sus guerras y su recesión era amplia, el mensaje caló. "Nos queda mucho por hacer. Por mucho que hayamos avanzado, no puedo hacerlo solo", admite ahora. Las expectativas se han moderado. Expertos y políticos consultados coinciden en que el cambio es más difícil de lo esperado y que la herencia de George W. Bush ha marcado el arranque de Obama. "Bush y sus compinches necesitaron ocho años para meter al país en un agujero, y es necesario más de un año para sacarnos de él. Queda mucho por cavar", dijo el domingo a un grupo de periodistas, en un mitin de Obama en Boston, el congresista demócrata Patrick Kennedy, hijo de Ted. Como recuerda USA Today, "es importante recordar el estado de la Unión cuando asumió el cargo el pasado 20 de enero: la economía estaba contra las cuerdas, el precio de la vivienda estaba en caída libre, los principales bancos se tambaleaban al borde del derrumbe y el índice Dow Jones estaba por debajo de los 8.000 puntos y seguía cayendo".

EE.UU. ha evitado otra gran depresión. El Dow Jones ronda los 10.700 puntos y el PIB vuelve a crecer. Karen Dynan y Martin Neil Baily, economistas del think tank o laboratorio de ideas Brookings Institution, atribuyen a Obama el mérito por haber evitado lo peor. El plan de estímulo de 787.000 millones de dólares, denunciado por la oposición como un proyecto de reminiscencias socialistas, "aceleró el final de la recesión y reforzó la recuperación", escriben Dynan y Baily. Pero también alertan del déficit, que se ha disparado con el plan de rescate y el plan de estímulo y, según los conservadores, se descontrolará más

con la reforma sanitaria. Estos expertos elogian el nombramiento de Timothy Geithner como secretario del Tesoro y la confirmación de Ben Bernanke al frente de la Reserva Federal: ambos estuvieron vinculados a las últimas decisiones de Bush.

Ruptura y continuidad en la economía, como en materia antiterrorista. "Nos ha decepcionado que el presidente Obama no haya repudiado de forma más decisiva el legado de abusos de la administración Bush", dice Joanne Mariner, de la organización Human Rights Watch. Mariner sostiene que "la autoridad moral" de EE.UU. en el mundo ha mejorado, y elogia el cierre de las prisiones secretas de la CIA y el rechazo de la tortura. Pero critica la decisión de mantener a algunos presos de Guantánamo -aún abierta, pese a la promesa de cerrarla- detenidos indefinidamente y sin juicio. "Si EE.UU. tuviese pruebas de que son tan peligrosos, debería usarlas para llevarles a un tribunal", dice. Ante el argumento de que las pruebas contra algunos de estos presos son inválidas porque se obtuvieron con torturas, responde: "Si son inválidas porque se obtuvieron con torturas, no son pruebas fiables. No creo que la gente deba pasar el resto de la vida detenida debido a pruebas no fiables". Respecto a la decisión de la Casa Blanca de no investigar a los altos cargos de la administración Bush por los supuestos delitos cometidos durante los últimos años, Mariner advierte: "Mientras estos crímenes no sean tratados como tales seguirán siendo una opción política en el futuro, y la siguiente administración será libre de volver a usar la tortura y las desapariciones forzadas como herramienta contra el terrorismo".

Peter Beinart, del think tank New America Foundation opina que "el aparato legal de la guerra contra el terrorismo sigue siendo el mismo". Beinart cree que, en las relaciones exteriores, existen elementos de continuidad evidentes. "El Bush del 2008 no era el Bush del 2002 y el 2003", recuerda. En sus últimos meses, Bush adoptó una política más multilateralista, e incluso abrió la vía al diálogo con Irán. La ruptura, sin embargo, sería evidente en la nueva doctrina exterior del presidente. "Mucha gente diría que la doctrina Obama es la diplomacia, el poder blando", señala Beinart. "Pero esto son instrumentos. La finalidad es una América en la que no tenga que asumir una serie de compromisos que sobrepasan nuestro poder", añade. Sería el camino inverso a Bush, que sobrecargó a EE.UU. con una multitud de tareas —liberar Oriente Medio, derrotar a Al-Qaeda, democratizar el mundo— que excedían las capacidades de este país, y acabaron dañándolo. La retirada de Iraq, o la modestia en los objetivos en Afganistán —ya no se trata de exportar la democracia, sino de contener al enemigo— confirmarían esta visión.

"Obama –dice Beinart– cree que para que América consiga cambiar el comportamiento interno de otros países también tiene que cambiar su comportamiento interno". La transformación del mundo empieza por casa.

La Vanguardia

http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20100120/53874412422/obama-cumple-un-ano-en-el-poder-entre-dudas-crecientes.html